







SECCION DE ANUNCIOS

CITRATO DE MAGNESIA EFERVESCENTE DE KING. No hay otra entre sus similares que iguale a la MAGNESIA DE KING. Es la más antigua, pues fué dada á conocer por el DR. KING el año 1844, siendo todas las demás simples imitaciones.

IMPRESA DE El Noticiero Sevillano SE HACEN toda clase de trabajos tipográficos. Baños en el Hotel de Madrid. Desde el día 1.º de Julio quedan abiertos al público los baños en este establecimiento.

Dr. Orleans Cirujano-dentista y especialista en la construcción de braqueros mecánicos con los cuales se ejercen la presión que se desea sobre la parte afectada, consiguiéndose la curación de las bernias (quebraduras), así como también construirse toda clase de aparatos ortopédicos, dentaduras por todos los sistemas, quencidos y con los adelantos que manda la ciencia.

La Previsión Española COMPAÑIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA CAPITAL: 2.000.000 DE PESETAS DOMICILIO SOCIAL. SEVILLA, ORFILA 9.

Esta compañía asegura toda clase de muebles é inmuebles, ya sean rústicos ó urbanos, incluso las cosechas de cereales y paja de las mismas, siendo sus tarifas de las más económicas que existen. Es la única de su clase que está domiciliada en Andalucía y no ha tenido que sostener litigio alguno con sus asegurados en los diez años que lleva de existencia.

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA LINEA REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUERTOS INTERMEDIOS. Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

MANUEL HOLGADO SIERPES, 9. Joyería y Relojería procedente de empuño, Armas de fuego, Paraguas, Bastones, Artículos de piel y para regalo, Boquillas, Cadenas de todas clases.

EL SIGLO Vapores Trasatlánticos de Pinillos Saenz y Compañia DE CADIZ. Servicio mensual desde Barcelona, Palma de Mallorca, Valencia, Málaga, Cádiz ó Islas Canarias, á Puerto-Rico, Habana, Guantánamo y Matanzas, siguiendo en determinadas épocas del año á los Estados Unidos.

REFINERIA ESPAÑOLA DE PETROLEO MARCA "EL LEÓN," FABRICAS Alicante, Barcelona, Santander y Sevilla OFICINAS EN SEVILLA: ZARAGOZA, 17 LUZ BRILLANTE ALUMBRADO DE LUJO. Petróleo de calidad especial, extra superior tan inofensivo como el aceite vegetal.

SE VENDE EL EXCELENTE VAPOR DE RUEDAS AMERICA. FLORES... metros 17.980 MANGA... id. 2.500 PUNTALES... id. 1.050 CALADO-CARGA... id. 0.840 VELOCIDAD... 6 millas por hora.

EL NOTICIERO SEVILLANO Este periódico se vende en París: Madame Lapointe, kiosque des journaux, 123, boulevard des Capucines. En Valencia, en el kiosco de la plaza de San Francisco.

EL NOTICIERO SEVILLANO ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ANDALUCÍA. Sus oficinas están abiertas para que los anunciantes y cuantas personas lo deseen puedan convencerse del fenomenal éxito que Sevilla y toda la región andaluza ha dispensado á esta publicación, correspondiendo con entusiasmo, que nunca le agradeceremos bastante, á los esfuerzos hechos por una empresa que no posee otros títulos al afecto del pueblo sevillano que la consideración que merece quien procura con su labor honrada y su ánimo esforzado que Sevilla posea una publicación que nada envidie á cuantas en España existen.

Ferro-carriles HORAS DE ENTRADA Y SALIDA DE LOS TRENES SEGUN EL MERIDIANO DE MADRID. Salen de la estación de San Bernardo.—Para Jerez, Sanlúcar y Cádiz, 7:15 mañana y 3:16 tarde.—Para Málaga y Granada, 10:20 mañana.—Para Alcalá y Carmona, 6:20 mañana y 4:45 tarde.

Pianos A-BORD FABRIQUE 52 RUE DES POISSONNIERS DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ALMACENES. Llegan á la estación de la plaza de Armas.—Procedentes de Huelva, 8:25 noche (mixto), 10:08 mañana (correo).—Procedente de Mérida, 7:58 noche (correo).

Guerrard había dicho todo esto en el tono ligero y bromista que tenía por costumbre usar en otro tiempo. M. de Blangy-Portal estaba sorprendido, sin acertar á comprender si su amigo expresaba sinceramente sus ideas ó si se burlaba de él. Pero el doctor, arrojando en su butaca, con el cigarro en la boca, parecía realmente haberse convertido de nuevo en el exéptico y alegre vividor de la época en que hacía locuras.

—Cuando las mujeres aman de veras son celosas, y cuando son celosas... —¿Piden cosas sin sentido común, que sus amantes les conceden si son aun más torpes que ellas! Esa es mi humilde opinión, sin contar con que no creo, ni mucho menos, en los celos, ni aun en el amor de la Mortón. Al principio solo he visto en tí un gran señor cuyo apasionamiento le halagaba; luego te halló generoso, lleno de vanidad, y abusó como era su derecho y su deber profesionales. Espero ver como quedan su amor y sus celos al primer costoso capricho que no puedas satisfacerle.

—Dejadme sola con Guerrard. Conozco que apenas tendré tiempo de decirle lo que deseo confiarle. —¿Qué tiene, pues?—preguntó en voz baja Pablo á su colega, quien, para cumplir el ruego de la enferma, se dirigió á una pieza vecina. —La desgraciada se ha envenenado—contestó en el mismo tono de voz el Dr. Marceau.—lo supongo, por más que no me lo ha dicho y rehusa todos mis cuidados. —¿Envenenada! ¿Y ¿con qué? —Con morfina, no me cabe duda, pues presenta todos los síntomas de ese género de intoxicación. He cometido la imprudencia de dejar en su poder una solución de clorhidrato de morfina para que se hiciera inyecciones hipodérmicas, pues sufría horribles dolores neurálgicos, y no podía sospechar yo que hiciera tal uso de aquella sustancia. —En ese caso nada hay más sencillo; mejor que yo lo sabeis. —Ha rehusado el café que se le ha ofrecido y derramado el emético que me propuse hacerle tomar por fuerza. —Sr. Guerrard,—dijo en aquel momento Genoveva,—acercaos; os lo ruego. Pablo, profundamente emocionado, se acercó á madame Fremrol, cuya fisonomía revelaba los grandes sufrimientos que estaba soportando con valor heroico, é iba á dirigirle algunas preguntas, cuando la enferma, dándole una carta encerrada en un ancho sobre que había sacado de debajo de su almohada, le dijo con tono seco: —No me pidais ninguna explicación, amigo mio; pero leed esto, que me ha traído esta mañana el muchacho del jardinero de Verneuil, y comprendereis por qué debo morir. —Pero yo no puedo permitir que permanezcáis así, sin socorros. ¿Olvidais á vuestra hija? —No la olvidó; al contrario, por eso obro de este modo. ¡Oh! ¡leed, os lo suplico! ¡mis momentos de vida son contados! ¿Queréis, pues, que muera desahogada? La pobre mujer había pronunciado estas frases con acento tal de amarga súplica, que Guerrard, comprendiendo que no tenía el derecho de negarse á lo que le pedía, tomó la carta y leyó con rapidez estas líneas: "Querida Genoveva: Me apresuro á comunicarte una cita extraña que he recibido esta mañana y á la que he tenido que acudir inmediatamente. Estaba invitado á presentarme sin tardanza en el despacho del procurador imperial de Montes; he ido á las dos, y dicho funcionario me ha preguntado qué había sido de mi sobrina Rosa Lassegat, viuda de Juan